

Investigadores de la UGR desvelan graves fallos en Google Scholar

Un experimento alerta de los peligros en la manipulación de una de las herramientas usadas para contabilizar citas en el ámbito académico

▄ PABLO RODRÍGUEZ

GRANADA. Tres investigadores de la Universidad de Granada (UGR) han publicado recientemente las conclusiones de un experimento con el que desvelan importantes fallos en Google Scholar. El trabajo de investigación, publicado en el prestigioso 'Journal of the American Society for Information Science and Technology' y al que alude también la revista 'Science', alerta de los peligros sobre la manipulación en dos de las herramientas de medición de trabajos científicos más usados en el ámbito académico.

El trabajo supone un golpe al prestigio de Google Scholar Citations y Google Scholar Metrics, dos potentes buscadores que la conocida compañía estadounidense emplea para medir la influencia académica de investigadores y revistas científicas.

El proyecto está firmado por los investigadores de la UGR Emilio Delgado López-Cózar, Nicolás Robinson-García y Daniel Torres-Salinas, que además es técnico gestor de la investigación en la Fundación para la Investigación Médica Aplicada (FIMA) de la Universidad de Navarra.

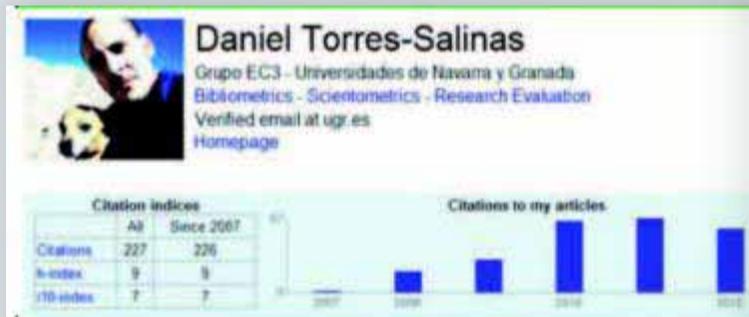
El experimento consistió en la creación de un falso perfil académico, bajo el seudónimo de Marco Alberto Pantani Contador, y la subida de un ficticio trabajo de investigación a la red universitaria para comprobar si Google indexaba el trabajo e influía en los resultados de evaluación vertidos sobre autores y revistas científicas.

Tal y como ellos mismos cuentan, el trabajo se originó tras el lanzamiento de Google para conocer si las herramientas de búsqueda y valoración eran fiables. «Hicimos distintos trabajos para conocer qué cubrían, qué errores tenían y descubrimos que el principal talón de Aquiles es que podían ser manipuladas», recuerda Emilio Delgado.

Mentir a Google en una tarde
Posteriormente, en la primavera de 2012 crearon seis documentos firmados por Marco Alberto Pantani Contador, un autor ficticio que referenciaba en su texto todos los trabajos publicados por el Grupo EC3 (Evaluación de la Ciencia y de la Comunicación Científica) de la UGR.

En solo una tarde, Nicolás Robinson-García tradujo las seis piezas de texto con la propia herramienta de Google y las subió a la Red. Las 'arañas' del buscador encontraron

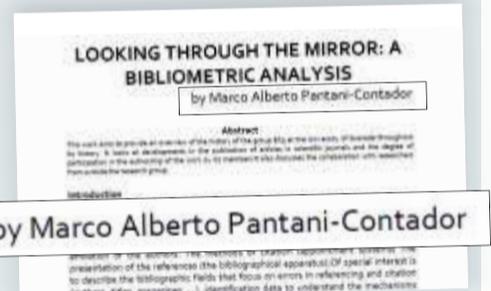
▼ Antes del experimento



▼ Después del experimento



Daniel Torres-Salinas, Emilio Delgado López-Cózar y Nicolás Robinson, autores del experimento. ▄ P. R.



▲ **Un perfil de mentira.** Los investigadores subieron a la Red un falso documento para demostrar los fallos del sistema.



▲ **Google Scholar.** La herramienta se ha hecho muy popular en el ámbito académico.

«Cualquier persona con mínimos conocimientos informáticos puede manipular el resultado»



«Queremos que Google invierta en la creación de un algoritmo que mejore la herramienta»

rápidamente el anzuelo lanzado por estos investigadores granadinos y lo incorporaron a sus herramientas académicas. «Esto demuestra que la tarea se hace de forma automática y que no tiene en cuenta la calidad del contenido», asegura Nicolás Robinson.

Los autores nombrados por Pantani Contador en los seis documentos engrosaron el número de citas en Google Scholar. Los más jóvenes incluso vieron como sus indicadores bibliométricos aumentaban en mayor grado tras la subida de los documentos. En total se vieron afectados 47 investigadores y 51 revistas.

Tras esto, Google reaccionó al trabajo de los investigadores granadinos con la eliminación de los falsos documentos. «Sabemos que han tenido noticia porque lo eliminaron de la red y para eso había que hacerlo manualmente», señala Emilio

Delgado. Sin embargo, los investigadores volvieron a subirlos para poder demostrar científicamente sus conclusiones.

Un toque de atención

El trabajo de los investigadores supone un toque de atención a Google. «Nuestro experimento demuestra lo fácil y sencillo que puede ser para cualquier persona con mínimos conocimientos informáticos manipular los productos que nos ofrece Google Scholar», señalan.

Creen que la falta de control de las herramientas bibliométricas puede tener consecuencias imprevisibles para la calidad de la evaluación científica. «Lo que queremos es que Google invierta en crear un algoritmo para saber de dónde vienen las citas, cuáles son las fuentes y mejorar el análisis de los resultados», concluye Emilio Delgado.

Un órdago a las bases de datos académicas tradicionales

La salida de Google Scholar en 2004 supuso una revolución en la forma de buscar documentos académicos y en la contabilización de citas científicas. El buscador puso a disposición de todos dos potentes herramientas bibliométricas –Google Scholar Citations y Google Scholar Metrics–, algo que ha sido entendido como un avance en la democratización de las evaluaciones. Aunque las universidades no toman decisiones por los resultados de esta herramienta, es usada por los investigadores como carta de presentación.